



FELIPE CORREA

Asentamientos extractivos en América del Sur: un urbanismo más allá de la ciudad

Barcelona, Reverté, 2018, 196 p.

Tapa blanda. 35 €

Idioma: español

ISBN: 9788429121315

JOSÉ ANTONIO FLORES SOTO

Universidad Politécnica de Madrid

joseantonio.flores@upm.es

Las ciudades y los recursos

A cualquiera que haya leído los relatos con que Italo Calvino construyó *Las ciudades invisibles* no le será difícil adentrarse en este libro sobre los asentamientos extractivos en América del Sur que la editorial Reverté ha publicado, en versión española de la original inglesa (2016), como número 31 de su colección Estudios Universitarios de Arquitectura; de hecho, le será una labor bien atractiva, como lo es la otra lectura, rica en imágenes evocadas a través de las palabras. Como si de una serie más de aquellas ciudades imaginarias se tratase, Felipe Correa aborda aquí el análisis de unas no menos increíbles ‘ciudades’ –a veces tan inverosímiles como aquéllas–. Lo hace desde el punto de vista académico del análisis urbano y territorial y no desde la literatura –; lo cual no es óbice para que se disfrute y se aprenda con la lectura de este libro tanto como con la de aquel otro. La principal diferencia es que, en este caso, las ciudades de los ‘relatos’ no son entes imaginarios protagonistas de las ficciones con que Marco Polo entretiene en el cuento de Calvino al Kublai Kahn en sus largas horas de conversación. Esta vez se trata de ciudades construidas en la América Latina durante el siglo XX como imprescindibles centros logísticos para la extracción de los riquísimos recursos del subcontinente: así del nitrato chileno, como del petróleo venezolano

o de los recursos mineros brasileños. Así que, incluso si el desfile de sugerentes nombres de las ciudades extractivas sudamericanas que se tratan en este libro: Belo Horizonte, María Elena, El Tablazo, Judibana, Ciudad Guayana o Vila Piloto, nos traslada a una hipotética colección de relatos oníricos sobre otra versión invisible de la Venecia subyacente en las ciudades imaginadas por Marco Polo –“las ciudades y los recursos”, por ejemplo–, la realidad es que todas estas ciudades cuyo análisis aborda el profesor Correa no son *imágenes* como las de los otros relatos, sino complejos organismos urbanos construidos en los fantásticos e increíbles territorios de la Arcadia que supone el subcontinente americano.

Como muy bien anticipa en el proemio el profesor José Fariña Tojo, las ‘ciudades’ analizadas por Correa forman parte de un complejo sistema de control del territorio a través del control y de la gestión de sus recursos. Aunque quizás, como también él apunta, denominarlas con el nombre de ‘ciudad’ sea demasiado aventurado, toda vez que muchas de ellas llevaban inserto en su propia génesis el fracaso como organismos urbanos. Vinculadas a explotación de un único recurso natural, agotado éste, muchas fracasaron en su pretensión de ser ciudades y se desbarató con ello su vocación de prosperar en el territorio como organismos consolidados y eficientes. Por eso, nombrarlas ‘asentamientos extractivos’ –como hace el profesor Correa– da una idea mucho más clara de lo que realmente supusieron cada una de ellas en los territorios en que se implantaron, así como del éxito fugaz que en ellos tuvieron –en el caso de que llegasen realmente a tener éxito antes de agostarse–, con evidentes contradicciones de modelo social desde el principio.

El de Correa es un relato concienzudo y riguroso de la génesis y del desarrollo de cada uno de estos complejos organismos urbanos ligados a la extracción de recursos naturales. Los cinco casos de estudio aparecen profusamente documentados en su devenir de complejos organismos históricos. Se cuentan sus orígenes y procesos de proyecto –con equipos de arquitectos, urbanistas e ingenieros tan conocidos, en algunos casos, como el de SOM: Skidmore, Owings & Merrill–. Se analizan las estrategias de control territorial en que se implantaron. Se da cuenta, incluso, de los avatares de su construcción en lugares absolutamente inverosímiles –por inhóspitos, aunque visualmente atractivos en sus estados previos– a veces, así como de las contradicciones de su existencia material en ellos. Hasta se habla de la crisis del modelo de algunos de estos asentamientos al agotarse los recursos cuya explotación apoyaban, así como del propio modelo de sociedad al que, en su materialidad, daban soporte antes incluso de llegar a la crisis extractiva.

El análisis que el profesor Correa hace de estos asentamientos extractivos se apoya también, y no en grado accesorio, en sendos relatos gráficos de una enorme carga analítica. Bien merecen estos otros relatos ser

contemplados con atención por el lector, que aprenderá no poco de ellos. El interesante aparato gráfico con que cuenta el libro incluye mapas, planos de proyecto a diversas escalas conceptuales de acercamiento, fotografías aéreas del proceso de construcción y de la evolución de los asentamientos, fotografías de pormenores urbanos y arquitectónicos, dibujos y multitud de esquemas analíticos de cada asentamiento a diversas escalas: territorial, urbana, arquitectónica. Se trata de un despliegue bien ordenado de ilustraciones, originales o preparadas por el autor y sus alumnos de los seminarios de investigación aplicada de la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard (2012-2014) para este caso, con las que se profundiza en el desvelamiento de la complejidad de la formación *ex novo* de unos organismos urbanos con desigual fortuna.

Quienes, como quien suscribe, hayan estudiado ya el asunto de la estrategia de apropiación y transformación territorial a través de la construcción de organismos urbanos *ex novo* con un fin muy concreto –así la extracción de recursos en América del Sur, como la explotación agraria en la España del franquismo– podrán comprobar al leer este libro los puntos comunes de este tipo de operaciones, incluido el del fracaso *en génesis* y la participación de arquitectos, urbanistas o ingenieros de reconocido prestigio, adquirido antes o después del asunto –aunque generalmente el prestigio no les provenga en casi ningún caso de la participación en este tipo de actuaciones–. Podrá también comprobar cómo, lejos de ser un tema residual, éste del análisis de los asentamientos urbanos ligados a actividades ajenas a aquellas que la historiografía suele considerar de interés es capaz de aportar no poco conocimiento a quienes se están formando como arquitectos, urbanistas y diseñadores; incluso para los propios historiadores. Quizás, como apunta Alejo Gutiérrez Viñuales desde el CEDODAL en el prólogo a este libro, sea el contexto sudamericano el que haga más atractivo el análisis de este tipo de fenómenos por el enorme potencial que presenta el subcontinente americano en tantos ámbitos de estudio. Esté atento el lector interesado, pues, tanto a las enseñanzas del profesor Correa en materia de análisis urbano y territorial contenidas en este libro, como al potencial de América del Sur como campo de estudio.

DOI: 10.26754/ojs_zarch/zarch.2020154939